



ARTÍCULO DE OPINIÓN - AMALGAMA - ENERO 2025

HEIN DE HAAS, “Los mitos sobre la inmigración. 22 falsos mantras sobre el tema que más nos divide”, Península, 2024.

Xabier Aierdi Urraza

En una entrevista reciente, Hein de Haas decía que “hay que hablar menos de inmigración y más de los problemas socioeconómicos”.

Hein de Haas es un sociólogo y geógrafo holandés especializado en migraciones y ha publicado el libro que toda persona que esté en el ámbito de la gestión pública o privada de las migraciones en cualquiera de sus dimensiones debe leer: “Los mitos sobre la inmigración. 22 falsos mantras sobre el tema que más nos divide”.

En este libro compila las evidencias científicas de 30 años de investigación. Según Hein de Haas hay prejuicios, mitos y creencias que asfixian el debate y dificultan implementar políticas migratorias coherentes y humanas. Dice el autor que la mención a la inmigración permite básicamente desviar la atención de temas más importantes, pero es un error que cometen tanto las derechas como las izquierdas. Los de derechas porque aparecen como líderes fuertes y firmes señalando chivos expiatorios útiles como el de la inmigración. Los de izquierdas porque han abandonado el estudio de la parte más estructural de los procesos migratorios.

Como dice Sami Nair las sociedades se movían entre la necesidad de inmigración y su rechazo social inducido. Todo ello curiosamente cuando se reduce al 3% la población mundial la que vive en un Estado diferente al que nació. Alrededor, de 270 millones de personas. Mientras tanto, las migraciones internas dentro de los Estados superan las 1.200 millones de personas y los flujos de turismo 2.000 millones/año.

En este contexto denuncia la "brecha discursiva" entre lo que los políticos dicen y lo que realmente hacen. Gran parte de los países a pesar de su retórica anti-inmigración, facilitan la entrada de trabajadores extranjeros para cubrir la demanda del sector empresarial. Este tipo de contradicciones, señala, son comunes en Europa, donde la economía depende estructuralmente de trabajadores inmigrantes, especialmente en sectores como la agricultura, la construcción y los cuidados. Sin embargo, las políticas restrictivas perpetúan la explotación y marginación de estos trabajadores.

Hein de Haas parte de un enfoque basado en evidencias y critica los discursos predominantes sobre migración, sugiriendo que los problemas actuales no pueden resolverse sin abordar sus causas estructurales y económicas. Sostiene que la inmigración es utilizada como chivo expiatorio para evitar enfrentar problemas estructurales como la desigualdad, el acceso a la vivienda o la precariedad laboral. El libro desmiente varias ideas ampliamente aceptadas sobre la migración:

1. Eficacia de los controles fronterizos: En lugar de detener la inmigración, los controles fronterizos tienden a convertirla en permanente y fomentan la dependencia de traficantes. Por ejemplo, la imposición de visados para los marroquíes en España en 1991 transformó la migración temporal en clandestina, obligando a muchos a recurrir a redes ilegales.
2. Migración africana: Contrario a la imagen popular, el 90% de los africanos que llegan a Europa lo hacen en avión, no en pateras. La mayoría de ellos viajan con visados que, posteriormente, no renuevan.
3. Impacto del cambio climático: Aunque el cambio climático afecta a muchas comunidades, la mayoría de las personas afectadas se adaptan o migran localmente. No hay evidencia de migraciones masivas debido al clima.
4. Presión migratoria en Europa: Aunque Europa ha pasado de ser un continente emisor a receptor, el porcentaje global de migrantes ha permanecido estable alrededor del 3% desde los años 50.

La narrativa anti-inmigración no solo dificulta la llegada de migrantes, sino que crea barreras para su integración. Según De Haas, los problemas de integración no surgen tanto de los inmigrantes, que en su mayoría están dispuestos a adaptarse aprendiendo el idioma y las costumbres del país receptor, sino de la exclusión sistemática y las políticas que condenan a muchos a la explotación laboral o a la ilegalidad. Esta exclusión perpetúa la segregación y genera tensiones sociales evitables.

De Haas subraya que la migración responde principalmente a la demanda de mano de obra en las economías receptoras. En España, como en otros países, sectores enteros como la agricultura o el cuidado de personas mayores dependen de trabajadores extranjeros. Sin embargo, los políticos a menudo se resisten a reconocer este vínculo, prefiriendo discursos que prometen "cerrar fronteras",

Resumiremos el contenido del libro mediante una docena de puntos de gran relevancia:

1. La migración no es un problema a resolver, sino un hecho inevitable y esencial para el desarrollo: La migración es parte intrínseca de los procesos sociales, culturales y económicos. No puede eliminarse y tiene un papel fundamental en la transformación social y económica.
2. La narrativa de crisis migratoria está basada en mitos: No hay evidencia de que vivamos en una época de migración o crisis de refugiados sin precedentes. Las afirmaciones sobre oleadas masivas de migrantes suelen carecer de base empírica y responden más a intereses políticos y mediáticos.
3. La retórica política sobre la migración está desconectada de las realidades económicas: Los políticos, mientras predicán políticas restrictivas, toleran y se benefician de la contratación de trabajadores ilegales. Esto crea una contradicción entre el discurso y las acciones reales.
4. Las políticas migratorias suelen ser simbólicas y contraproducentes: Medidas como muros y restricciones rígidas no abordan las causas fundamentales de la migración y, a menudo, empeoran los problemas al fomentar la migración ilegal, los asentamientos permanentes y la explotación laboral.
5. La demanda económica impulsa la migración: Sectores como la agricultura, el cuidado y la hostelería dependen estructuralmente de trabajadores migrantes. Las políticas restrictivas no eliminan esta dependencia, pero aumentan la precariedad y la explotación.
6. El modelo de migración temporal es insostenible: Las experiencias pasadas demuestran que los programas de trabajadores temporales terminan en asentamientos permanentes. Ignorar esta realidad genera problemas de integración y segregación a largo plazo.

7. La migración debe ser regulada, pero no bloqueada: Aunque la libertad de movimiento tiene beneficios comprobados, no es realista implementar fronteras abiertas a gran escala. Sin embargo, ciertas liberalizaciones, como la eliminación de visados, pueden reducir la migración irregular.

8. La política migratoria está vinculada a cuestiones económicas y sociales más amplias: No se puede separar el debate migratorio de la desigualdad, los derechos laborales, el estado del bienestar y las políticas económicas. Las condiciones laborales y la regulación del mercado tienen un impacto directo en los patrones migratorios.

9. La solución requiere reformas económicas y sociales profundas: Regular los mercados laborales, dignificar los trabajos poco cualificados y reestructurar sectores dependientes de mano de obra migrante son esenciales para abordar la migración de manera coherente.

10. La migración debe enfocarse desde la justicia social: La explotación de trabajadores migrantes refleja problemas estructurales que afectan a todos los trabajadores. Mejorar las condiciones laborales beneficia tanto a migrantes como a locales y distribuye de manera más equitativa los beneficios de la migración.

11. La integración y los derechos son clave para el éxito migratorio: Negar derechos fundamentales y mantener a los migrantes en un limbo legal agrava problemas sociales y económicos. Ofrecer vías hacia la ciudadanía y la residencia permanente facilita la integración y el aporte positivo de los migrantes.

12. El futuro de la migración dependerá de nuestras elecciones sociales y políticas: El envejecimiento global y los cambios demográficos harán que atraer trabajadores migrantes sea una necesidad, no un problema. La clave está en decidir qué tipo de sociedad queremos construir y cómo distribuir los beneficios y responsabilidades de la migración.

Estas conclusiones son un decantado de la lectura de las veintidós afirmaciones o mitos que desmonta mediante un análisis, para todos los públicos, de las diferentes percepciones, creencias u opiniones que son las mismas en todas las parte del mundo. No hay una peculiaridad local en la forma de enfocar la inmigración, se repiten todos los mantras de la misma manera, y probablemente también se afrontan de la misma forma en todos los rincones del planeta.

Los que llevamos varios años en las redes antirumores sabemos que son malos tiempos para la ciencia y que normalmente los relatos en contra de la migración tienen mucho predicamento y se han intensificado en los últimos años de la fase fake. La única vacuna que hay ante tanto desvarío es disponer de una buena teoría. Como decimos mucho en ZAS! (Zurrumurrueu Aurkako Sarea) no hay nada más práctico que una buena teoría. Con ésta y en forma de sirimiri, tenemos que hacer frente a chaparrones y tsunamis. La teoría nos tiene que servir para distinguir el polvo de la paja y para argumentar con solidez los procesos materiales que tienen lugar en torno a la inmigración. Hemos solido distinguir entre el punto de vista impecable e implacable sobre la inmigración. La verdadera impecabilidad es hacerse con libros de este tipo, trabajarlos, entenderlos y, desde ahí, formular ideas y argumentos de fuste. Este libro es el mejor Olentzero que nos podemos hacer todas las personas que están interesadas en su mejor gestión. La inmigración, en Euskadi al menos, es un hecho estructural, y va a ser estructurante. Es imposible entender la sociedad vasca del futuro sin contemplar la impronta que en ella dejará la inmigración.

¡Luego, manos a la obra, comprad el libro, también regaladlo y leedlo! Habrá merecido la pena.